



Manu García
Director técnico en Howden Iberia

El seguro paramétrico: Una luz de esperanza en medio de la tormenta climática

En un mundo donde el cambio climático amenaza con desestabilizar nuestra realidad, el agua emerge como un recurso vital en el epicentro de conflictos globales. Sin embargo, una innovadora solución se vislumbra en el horizonte: el seguro paramétrico.

Vivimos tiempos críticos, en medio de una encrucijada que define nuestro siglo. El cambio climático no solo amenaza con desequilibrar nuestro ecosistema, sino que también proyecta sombras, que precisamente no son claras, sobre nuestra estabilidad socioeconómica. En este escenario inclemente, el agua emerge como una moneda de valor incalculable, capaz de desatar conflictos de proporciones inimaginables.

La modificación climática, inducida por la actividad humana, está trastocando el ciclo vital del agua en todo el mundo. Sequías implacables, inundaciones devastadoras y la disrupción de la infraestructura hídrica son solo algunas de las consecuencias palpables de este fenómeno. Si en el pasado las guerras se libraban por el control de los combustibles fósiles, en esta era, el agua se erige como la protagonista principal en el escenario de los conflictos globales.



Aproximadamente mil millones de almas en este planeta anhelan un sorbo de agua potable, un derecho básico que la madre naturaleza no distribuye con equidad. La mera idea de que el agua cae del cielo es una falacia desalentadora cuando la realidad nos muestra su escasez creciente, agravada por el aumento demográfico. Las proyecciones pintan un panorama desolador: se estima que cinco mil millones de personas podrían enfrentarse a la cruel realidad de la escasez de agua en un futuro no muy lejano.

Los conflictos, alimentados por la sed y la desesperación, se multiplican a lo largo y ancho del globo. Desde el año 2020, se han registrado 140 enfrentamientos relacionados con el agua, según datos del Pacific Institute. Esta cifra no hace sino subrayar la urgencia de la situación y nos recuerda la brevedad de la memoria humana.

La historia nos enseña que los conflictos por el agua no son una novedad. Desde tiempos remotos, civilizaciones han luchado por el acceso y el control de este recurso vital. En España, las disputas ancestrales por el agua se remontan a siglos atrás, y, hoy en día, estas tensiones históricas se entrelazan con los desafíos contemporáneos en torno al agua.

El río Nilo, testigo milenario de la historia de la humanidad, se convierte ahora en el escenario de un conflicto latente. La construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope desencadena tensiones entre Etiopía, Egipto y millones de personas que dependen de las aguas del Nilo para su subsistencia. Este enfrentamiento, exacerbado por el cambio climático, nos advierte del peligro inminente de una guerra por el agua.

En medio de esta tormenta geopolítica, la diplomacia parece impotente para calmar las aguas turbulentas. Ni siquiera las potencias mundiales, como EEUU, pueden evitar el inevitable choque de intereses. El agua, más que nunca, se convierte en moneda de cambio en un juego político mortal.

Sin embargo, no todo está perdido. Una luz de esperanza se abre paso entre las sombras de la incertidumbre: el seguro como herramienta capaz de ayudar a gestionar el riesgo climático. Pero no el seguro tradicional, sino el paramétrico. Este innovador enfoque no solo cambia la forma en que entendemos el seguro, sino que representa una evolución necesaria en un mundo marcado por la incertidumbre climática.

El seguro paramétrico funciona de manera diferente al seguro tradicional, al basarse en parámetros predefinidos, como la velocidad del viento o el nivel de precipitación, para determinar la activación de la póliza. Esta metodología permite una respuesta rápida y predecible ante eventos climáticos extremos, lo que lo convierte en una herramienta inestimable para proteger a gobiernos, empresas y comunidades vulnerables.

En un mundo amenazado por el cambio climático, el seguro paramétrico emerge como una solución sólida y eficiente para gestionar el riesgo climático asociado a la escasez de agua y otros eventos climáticos extremos. Al adoptar este enfoque innovador, podemos fortalecer nuestra capacidad para hacer frente a los desafíos del futuro y proteger los recursos vitales de nuestro planeta. En resumen, el seguro paramétrico nos ofrece una luz de esperanza en un horizonte sombrío, representando la solución necesaria para abordar las problemáticas climáticas que enfrentaremos en los próximos años.